



latercera.cl

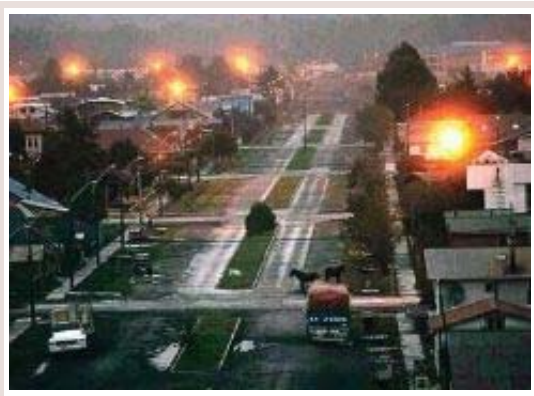
26 de mayo de 2008

NACIONAL

Expertos dicen que si Chaitén queda abandonada, en 10 años estaría cubierta por plantas

En 100 años los bosques cercanos ocuparían la localidad casi por completo.

[Javiera Herrera y Sebastián Vásquez](#)



La escena es impresionante. El hombre desaparece del planeta y en cosa de días las principales ciudades comienzan a colapsar. En dos días los subterráneos se inundan por completo, entre tres años revientan las tuberías de gas, provocando incendios gigantescos; en una década la erosión termina derrumbando los techos de las viviendas y en sólo 20 años la vegetación cubre antiguas construcciones.

Con esa descripción el periodista estadounidense **Alan Weisman** logró convertir en best seller su libro *El Mundo sin Nosotros*, una especulación con énfasis científico sobre cuánto perdurarían en el tiempo las obras humanas si la especie desaparece de la Tierra.

El resultado sería irrefrenable: la naturaleza avanzaría irremediamente sobre las construcciones y las urbes darían paso a bosques, junglas y nuevos ecosistemas que se desarrollarían



• [Sobrevuelo sobre Chaitén inundado](#)



• [Reducen zona de seguridad alrededor de volcán Chaitén a 24 kilómetros](#)

junglas y nuevos ecosistemas que se desarrollarían en las ruinas de la humanidad.

Lejos de las conjeturas novelescas y más cerca de la realidad local, Chaitén parece ser un escenario para preguntarse qué pasaría si la ciudad abandonada forzosamente por la erupción del volcán homónimo no vuelve a ser repoblada. ¿Qué será de sus casas y calles, cubiertas de cenizas primero e inundadas por los ríos después, si ningún vecino vuelve a pisar la zona otra vez? Biólogos, geólogos e ingenieros forestales responden las premisas sobre el tema.

MUSGOS, INSECTOS Y BOSQUES

Según el libro de Weisman, en los primeros 10 años las construcciones son atacadas por plagas y en 20 años la madera cede, llegan los hongos y la vegetación crece al interior de las viviendas.

En el caso de **Chaitén**, los expertos coinciden en que la transformación del paisaje dependerá de la acumulación de material volcánico y del curso de las actuales inundaciones. De hecho, el ingeniero forestal de la Universidad de Concepción, Aníbal Pouchard, señala que existen distintas zonas totalmente cubiertas por las cenizas. El área que se sitúa en el cono del volcán es la que perdió totalmente la flora y fauna, y debido a la alta capa de material volcánico, la recuperación de suelos tardaría varias decenas de años.

Sin embargo, existen otras zonas donde las cenizas que cubren la vegetación no las afectará por completo. Allí es posible, según los expertos, que se produzca el fenómeno de "sucesión": aparecen los primeros rastros de vida, que con el paso de los años darán pie a otros sistemas más complejos.

El ingeniero del Instituto Forestal (Infor) y doctor en Silvicultura, Rodrigo Mujica, señala que "lo primero que llegan son vegetales como líquenes y musgos, que darán las condiciones para las especies arbóreas que finalmente van a dominar en Chaitén".

Mary Kalin, bióloga y directora del Instituto de Ecología y Biodiversidad de la Universidad de Chile, asegura que esta "recolonización" es más factible en territorio continental, ya que ahí "existen fuentes de semillas para el proceso".

La aparición de la vegetación se debe, según el especialista en fauna nativa, Eduardo Pavez, a los insectos y pequeños roedores que sobrevivieron en el entorno. Las aves también son importantes para la "reforestación", ya que traen consigo semillas que antes no existían en el terreno.

Rodrigo Mujica agrega que "al principio, la ciudad abandonada se vería todo sucia como ahora, pero de aquí a cinco años habría vegetación establecida en estado inicial. En 10 años se notarían plantas y arbustos, pero sólo en 100 años se vería el bosque siempre verde".

El proceso de reforestación se podría ver acelerado con la ausencia de ganado, según Pavez.

Esto, porque los animales tienen un efecto "depredador", y sin ellos, la vegetación podría

crecer sin control.

"Sólo en 50 años o más se establece fauna mayor, como pudúes, pumas y zorros, que necesitan refugio", agrega Mujica.

En cuanto a la madera, principal material de las casi 1.800 casas que hay en Chaitén, Mujica asegura que "en 100 años estaría degradada, no existiría". Sin embargo, los hogares serían utilizados por animales en búsqueda de refugio.